

EL TALLER

REVISTA MASÓNICA

(ÓRGANO DE LA CONFEDERACION DEL CONGRESO DE SEVILLA)

UNIVERSI TERRARUM ORBIS ARCHITECTORIS GLORIA AB INGENIIS
ORDO AB CHAO

SECCION OFICIAL.

Universi Terrarum Orbis Architectoris
Gloria ab Ingeniis.

ORDO AB CHAO.

Nos Eolo, gr. 33. Gr. Presidente del
Sob. Gr. Cap. R. de la Conf.
Mas. del Congreso de Sevilla, etc.

Sabed: Que la Gr. Com. Central
permanente de dicho Alto Cuerpo, en uso
de las facultades que la Constitucion vi-
gente le confiere ha decretado lo siguiente:

Art. 1.º Quedan aprobadas las cuen-
tas del Gran Tesoro correspondientes al
primer trimestre del año masónico de 1880
á 81 presentadas por la Gran Comision de
Hacienda.

Art. 2.º Las expresadas cuentas se
publicarán en el periódico EL TALLER ór-
gano de la Confederacion para conocimien-
to de las Lógiás y oficinas del círculo.

Or. de Sevilla 20 de Seliembre de
1880 (e. v.)

EL GR. PRESIDENTE,
Eolo, g. 33.

Refrendado, sellado y timbrado.

EL GR. SEC. CANCELLER
David, g. 32.

AUT SIC SIMUS, AUT NULLO MODO SIMUS.

Ajena nuestra publicacion á las luchas
de partidos, que fatalmente desgarran en
nuestra pátria la bandera de la Masonería,
y atentos sólo á llevar palabras de paz y
concordia al ánimo de todos, ni hemos da-
do acogida á las mútuas é incesantes re-

criminaciones, que con encarnizamiento
sin igual se dirigen unos á otros, ni aún
hemos levantado nuestra voz para defen-
dernos con violencia de los ataques que se
nos han dirigido. Ocasiones no nos han fal-
tado por cierto. Unas veces se ha puesto
en duda nuestra regularidad, acusándonos
de facciosos y protervos; otras veces se nos
han achacado intenciones, que no hemos
tenido, propósitos que no hemos acariciado
é ideas y opiniones que nunca han venido á
nuestra mente, y no ha faltado quien se ha-
ya reido de la pretension formulada por
nosotros de trabajar para la union de la
Masonería en España. Ancho campo se
nos presentaba aquí para entablar una lu-
cha violenta en defensa propia y entrar en
el terreno de las recriminaciones con tan-
ta pasion frecuentado por otros.

No hemos obrado así: ni nuestra edu-
cacion ni nuestra lealtad, ni nuestro amor
á la Institucion nos lo hubieran permitido.

A los que nos han acusado de vivir en
situacion irregular, hemos contestado sen-
cillamente:

1.º Copiando en nuestro periódico los
decretos del Gr. Or. Lusitano Unido,
que acreditan la legal separacion de nues-
tras Lógiás, que se retiraron de su obe-
diencia despues de cumplir escrupulosa-
mente todos sus compromisos y la alta ex-
tíma en que se las tenia aún despues de la
separacion (núm. 3 de EL TALLER.)

2.º Presentando las credenciales, que nos autorizaban para constituirnos en Confederación con carácter de interinidad bajo el protectorado del Supremo Consejo de Suiza como poder ejecutivo de los Supremos Consejos Confederados. (núm. 1.)

3.º Transcribiendo las autorizadas ó imparciales opiniones de nuestros colegas, *Orient* de Budapest (Hungría) y *Le Monde Masonnique* de París, conformes en reconocer nuestra perfecta regularidad, después de un meditado estudio del asunto (Números 7, 8, 10, 12 y 17.)

4.º Dando cuenta detallada de los trabajos llevados á cabo por la Confederación, cuya regularidad nadie puede poner en duda.

A mayor abundamiento podemos añadir que ninguna Lógia, de las que hoy forman parte de nuestro círculo, ha sido admitida á sus trabajos, sin haberse ántes separado legalmente de la autoridad á que obedecía y presentar su certificado de estar á cubierto con su tesoro, según expresamente está mandado en el art. 26 de nuestra Constitución. Igual procedimiento se observa con escrupuloso rigor con los Hll. procedentes de otras Lógiass.

A los que nos han acusado de ambiciosos y de tener miras interesadas, podemos contestar: 1.º que á nadie hemos solicitado con promesas para que venga á aumentar el número de nuestras Lógiass, ni hemos tenido la loca pretension de imponer la autoridad de nuestra Confederación á Oficina alguna dentro ó fuera de la localidad. Libremente la han aceptado las que forman parte de ella, y libremente podrán dejarla después de cumplir sus compromisos legales. 2.º Desde el momento en que nos separamos del Gr. Or. Lusitano y se constituyó nuestra Confederación no se ha concedido grado alguno, sin que ántes se hayan cumplido con estricto rigor las condiciones de nuestras leyes. Los que más han trabajado en favor de la Orden y de la Confederación, tomando parte activa en

todos los múltiples trabajos que se han realizado, unos están en el mismo grado que al salir de Portugal tenían; y si otros han ascendido en alguno, ha sido después de cumplir los intersticios legales y pagar los derechos correspondientes. A nadie se ha dispensado de estos requisitos, nadie de nosotros ha escalado *per saltum* los grados de la Masonería, y nada más fácil de hacerlo, si la ambición ó miras interesadas nos hubiesen dominado. ¿Quién lo hubiera impedido?..... Lo impedía nuestra lealtad, nuestro puritanismo en el cumplimiento de la ley, y ántes que todo somos partidarios del imperio de la ley.

A los que se rien de nosotros y nos achacan otras miras, más ó menos inocentes, la única contestación que damos es el silencio. Si alguna vez le hemos roto, bien á pesar nuestro, ha sido para *rectificar* y *aclarar* hechos y conceptos que equivocadamente se nos habían atribuido y que nuestra dignidad, no ya de masones, sino de caballeros, no podía dejar pasar. ¿A quién hemos ofendido? ¿Qué derechos hemos atacado, ni mucho menos usurpado? ¿Qué palabras duras, qué recriminaciones odiosas hemos consentido en nuestra modesta publicación? Ella es órgano de nuestros sentimientos, y nuestros sentimientos son de paz y de concordia. No hemos venido á sembrar vientos para recoger tempestades; no esparcimos odios para alejar voluntades; predicamos el amor para unir á todos. ¡Ojalá nuestra conducta fuese imitada por todos nuestros Hll. de España! Sería el único medio de llegar á la unión que todos deseamos.

¿Lo conseguiremos? Mucho tememos que la lastimosa división de la Masonería Española se prolongue indefinidamente y nos veamos privados por muchos años de los bienes de una perfecta unión. Para realizarla hemos expuesto repetidas veces el mejor camino; el mútuo acuerdo de todos, bien proceda de arriba, bien sea iniciado abajo. De no ser así, creemos que todas

las decisiones de los Congresos y todos los reconocimientos de las Potencias Masónicas no bastarán para cortar el cisma y matar los partidos. ¡Somos tan enemigos de imposiciones extranjeras! ¡Amamos tanto nuestra independencia, que es de temer se estrellasen contra nuestro carácter nacional todos los acuerdos y todos los buenos oficios de aquéllas!

¿Qué hacer en este caso? ¿Qué resolución tomar en vista del estado presente y de las contingencias futuras?

Seguir como estamos, pues nuestra posición es franca y legal. Continuar predicando la paz á los que mutuamente se combaten; llamar á la concordia á los que pequeñas rivalidades mantienen separados; conjurar á todos para que se unan. Desde el campo neutral en quo nos hemos colocado podremos conseguir algun dia que nuestra voz amiga sea atendida. Si no... *aut sic simus, aut nullo modo simus.*

M. A. L.

Amor gr. 20.

LA EDUCACION JESUITICA.

I.

No artículos de las cortas dimensiones de estos, sino muchos libros pudieran escribirse sobre el tema propuesto, para desengañar á tantos incautos, que hacen grandes elogios de la educacion que los jesuitas dan en sus colegios. Desearíamos que personas competentes y entre ellas un querido H. compañero nuestro en la redaccion de este periódico, cuya ilustracion y competencia, para tratar este asunto son indiscutibles, se ocupara de desarrollar una materia de tan trascendental importancia y notoria actualidad. Nosotros no tenemos autoridad bastante para tratar este asunto con la debida extension, y nos contentaremos con apuntar algunas ideas generales, que sin embargo son suficientes á nuestro juicio para demostrar los gravísimos males que se ocultan en el fondo de esa educacion tan ponderada.

No negaremos á los jesuitas la aptitud, que crean los conocimientos y la práctica, para dar á sus discípulos una enseñanza brillante, si se quiere, en las ciencias y en las artes. Recono-

cemos en muchos de ellos hombres de notoria capacidad, de notable talento y ajea experiencia para estar al frente de un colegio de enseñanza en sus diversos grados. Hacemos esta declaracion, porque queremos ser justos ante todo y que nadie nos acuse de ser enemigos sistemáticos.

Sin embargo y dejando á otros el exámen critico de la educacion jesuitica en el órden científico y literario, por nuestra parte encontramos en ella dos condiciones, que la hacen reprobable para toda persona, que tenga buen sentido y conserve en su alma sentimientos de honradez y dignidad. Estas dos cosas son: 1.^a la educacion jesuitica corrompe el corazon de la juventud con las máximas de la más disoluta moral; 2.^a hace á los hombres hipócritas y fermentados; bastante cínicos para no reparar en los medios con tal de conseguir un fin, y soberanamente falsos, para ocultar sus vicios y aparentar virtud y religion, cuando se trata de engañar á los demás.

No queremos hablar por cuenta propia, para que no se nos tache de parciales en nuestros juicios, ni de sectarios en nuestros ataques contra los jesuitas, aunque hoy todas las personas sensatas y algo ilustradas están de pleno convencidas de que siempre será escaso cuanto se diga contra una institucion, que por sus crímenes ha merecido el anatema y la reprobacion universal. Hé aquí algunos recortes, que probarán nuestros asertos.

El obispo *Palafax*, escribiendo al papa Inocencio X, le decia:

«No ha habido órden religiosa más perjudicial á la Iglesia universal y que más haya revuelto á las provincias cristianas, etc.»

El Parlamento de Paris decia en 1662:

«El instituto de los jesuitas es inadmisibile por su naturaleza en todo Estado culto, como contrario al derecho natural, atentatorio á toda autoridad espiritual y temporal y encaminado á introducir bajo la capa de institucion religiosa, un cuerpo politico, cuya ciencia consiste en una actividad continua para llegar por cualquier via que sea, directa ó indirecta, secreta ó pública, primero hasta una absoluta independencia y sucesivamente á la usurpacion de toda autoridad.»

El mismo Parlamento se expresaba así en 1762.

«La moral práctica de la Sociedad de los Jesuitas es perversa y destructora de todo principio religioso y de probidad; injuriosa para la moral cristiana; perniciosa para la sociedad civil; sediciosa, atentatoria á los derechos y

naturaleza del poder real, y á la seguridad de la sagrada persona de los soberanos y á la obediencia de los súbditos; propia para excitar las mayores revueltas en los Estados y para formar y sostener la más profunda corrupción en el corazón de los hombres.

Hé aquí como se expresaba *M. de Thou* en 1569, en su informe sobre los ejecutores testamentarios de *M. Duprat*, obispo de Clermont:

«Estos hombres hábiles y artificiosos (los Jesuitas) han nacido con una gracia particular para atraer á los demás. Es muy dañoso y perjudicial á la Francia, entregarles la juventud para que le den instrucción.

Es tan cierto como admirable y poco frecuente que todos los Estados de un reino monárquico ó republicano, compuesto de una infinidad de cabezas y opiniones, han conspirado en union para arrojar á los jesuitas y se han reunido todos con este objeto como para extinguir un incendio comun y público.»

De un informe en favor de la Universidad de París dado por *Antonio Arnaut*, en 1594, entregáramos los siguientes párrafos:

«Ignacio de Loyola... ayudado del espíritu maligno, dió el sér á esta maldita conjuración de jesuitas que tantas y tantas ruinas ha ocasionado á la Francia...

»Taller de Satanás donde se han fraguado todos los asesinatos que se han perpetrado ó intentado en la Europa hace cuarenta años; verdaderos sucesores de los Arsacides ó asesinos...

«Estos que se llaman la Compañía de Jesus no tienen más objeto que trastornar todos los poderes legítimos.

»Cosa extraña es por cierto que hayamos visto un tiempo, en que todo aquél que no hacía estudiar á sus hijos con los jesuitas no era considerado buen católico; y los que habian estado en este colegio tenían su pasaporte, apenas era preciso informarse de su vida. (Exactamente lo mismo que, ¡vergüenza dá decirlo! está pasando hoy en España).....

»Los que una vez han recibido esta venenosa y pestilente instrucción de los Jesuitas, siempre conservan una sed insaciable de turbar los asuntos de su país. Hé aquí los preceptos de los jesuitas: atormentad, sacrificad, matad, ahorcad.....»

¡Bonitas máximas para formar el corazón de la juventud!

Hé aquí como concluía el respetable *Mr. Arnaut* su informe:

«Arrojad, señores, á esta gente, que no tiene semejante en todo género de maldades. Señor, esto es demasiada paciencia; esto es sufrir de-

masinando á estos traidores, á estos asesinos, en medio de vuestro reino.»

Esto se decía y pedía en 1594, cuando los jesuitas «no tenían aún libro de vida,» como se dice en el citado informe; ¿qué no podremos decir y pedir hoy, después de haber trascurrido cerca de trescientos años en que las páginas todas de ese libro se han llenado con las más horrendas iniquidades que registra la historia de un individuo ó de una Sociedad de bandidos, inclusa la célebre del *Viejo de la Montaña*?

M. A. L.

Amor, gr.: 20.º

(Se continuará.)

AD MAJOREM DEI GLORIAM.

I.

Es por lo que hoy escribimos estas líneas.

En ellas nos proponemos hacer de la sociedad que el q.º h.º Lallave tan acertada y duramente ataca, una defensa tan seria como ella merece. No de otro modo creemos debe tratarse asunto digno de las aguas de Panticosa, cual el que vá á ocuparnos.

Y no se diga que todo este escrito vá envuelto en el ridículo que sobre la Sociedad de Jesus viene cayendo hace un siglo. Nada más lejos de nuestra intención.

Para su defensa, hojearémos los textos de los reverendos padres—donde los veremos pintados por sí mismos—y ya en Escobar ó en Hurtado, ora en Bauny ó Molina ó Sanchez ó otros, no dejaremos de encontrar materiales suficientes para demostrar que los buenos padres no son tan malos como la herejía quiere hacerlos. Y en testimonio de lo que acabamos de consignar, preguntaremos: ¿no hay herejía, y mucha, por ejemplo, en no encontrar bien que Damiens, cuando intentó asesinar á Luis XV en 1757, llevase el breviario en el bolsillo? Pues muchos hay que así juzgan. Y como algo por el estilo sucede en la mayoría de las críticas que del jesuitismo se hacen, recurriendo á sus más célebres ensuistas será como mejor podamos defenderlos.

Empezaremos por probar que la Sociedad es hoy poderosísima, aunque algunos digan que anda de capa caída. Lo es, cual nunca, desde que su primer general, nuestro santo Ignacio de Loyola la fundó allá por el año 1534, hasta que el P. Becks (belga de nación) recibió el anillo en 1853.

Indudablemente, hoy no podrán conseguir que se escarneza la verdad abofeteándola en un

Galileo por mano de un Urbano VIII; ni obtendrán que se pisotee la razón persiguiendo á un Voltaire y los filósofos enciclopedistas del pasado siglo; ni alcanzarán poner el humanitarismo á la altura que lo colocaron, apoyando con todas sus fuerzas el desarrollo de la institución del bendito santo Domingo, establecida en el siglo XIII por el papa Inocencio III, y que creemos recordar se llamaba Santa Inquisición.

Ni llegarán tampoco á contemplar un nuevo Jacobo Clemente, comulgando antes de asesinar á Enrique III, ó presenciar que Ravaillac viendo que Juan Chatel no consiguió librar á la Francia de Enrique IV, él lo llevase á efecto después de una plegaria, el 14 de Mayo de 1610. No sabemos si también hubo plegaria allá por el 1569 cuando el asesinato de L. Condé, jefe de los protestantes.

Si de ninguno de esos goces pueden hoy disfrutar, como algunas almas descreídas dicen eran para los jesuitas los hechos citados—lo cual nosotros no creemos por supuesto!—en cambio tienen la seguridad que otro Clemente XIV no les dará disgustos serios suprimiendo la Sociedad.

Es tan clara y atrevida la bula pontificia por la cual se suprimía, que queremos dar traducidos sus últimos párrafos, pues son interesantes:

«Nosotros terminamos y suprimimos la Sociedad de Jesús.

«Nosotros rompemos y abrogamos todos y cada uno de sus puestos, ministerios y administraciones. Nosotros les quitamos sus casas, sus escuelas, sus colegios, hospicios, alquerías y cualesquiera lugares en cualquiera provincia y reino en que estén situados y por cualquier concepto que les pertenezcan.

«A este efecto declaramos rota y destruida á perpetuidad toda autoridad cualquiera del general, de los provinciales, de los visitadores y de todos los otros superiores de la dicha Sociedad, tanto en lo espiritual como en lo temporal.

«Dada en Roma en Santa María Mayor el 21 de Julio de 1773, y quinto de nuestro pontificado.»

Dijimos que en la actualidad no podían temer parecidas cosas ni experimentar los fastidios consiguientes á estas; y agregaremos que aún á otras, pues parece ser grande el pesar que tuvieron cuando un año después de la fecha que la citada bula lleva, Clemente XIV murió envenenado, según se aseguró y dijo, por haber suprimido la orden de los jesuitas. No consta que le hiciesen la autopsia, por lo cual nosotros no creemos lo del envenenamiento.

Á la anterior ventaja vienen á unirse otras que concurren á probar el estendido y supremo poder de la Compañía. Y si se dice por muchos, que al presente se hallan expulsados de todas partes, donde el espíritu de conservación social y el sentido común ocupan un lugar preferente, eso, de ser cierto, ofrecería poca importancia; pues no por ello poseen un campo menos extenso donde prodigar la instrucción y moralidad: la primera por medio de sus colegios, y la segunda por conducto del confesionario.

Helas aquí esas ventajas.

Arrojados de Francia hace poco, después de haberlo sido de todas partes en diferentes épocas, se implantan en España, cuyos hijos les ofrecemos merecida veneración y material bienestar, facilitándoles de Cádiz á Pamplona, y de Alicante á la Coruña ricas propiedades cedidas por ilustradísimos particulares, y cientos de beatas para quienes la ortografía fué siempre un imposible, pero cuyo buen criterio é instrucción esmerada encuentran en la de los sabios padres cuanto sus vastas inteligencias necesitan. ¿No es una ventaja el disfrutar de parecidos beneficios? ¿No son estos una manifestación del poder?

Otros gozan de más importancia. Apuntemos alguno.

Nuestro querido pontífice Leon XIII acaba de concederles la gracia de permitir tomen la idólatra África á su cargo; los deja establecerse en ella, para que, dedicándose á la conversión de infieles, hagan de cada salvaje un católico. Tal suerte es digna de envidia. Ved desde la Nubia y la Abisinia hasta la Senegambia y la Guinea, y desde la Hotentocia y la Cafrería hasta Marruecos, Argelia y Trípoli, ese inmenso número de variados pueblos más ó menos lanudos, y en su mayoría negros; los unos, destituyendo á sus hipócritas sacerdotes; otros, riéndose de sus astutos semi-magos; estos, arrojando sus amuletos; aquellos, pisoteando sus fetiches, y todos, todos—abjurando falsas religiones—«abrir los párpados» á la verdad y sorprenderse de haber desconocido durante tanto tiempo una moral tan sublime como la que los padres les llevan.

Su omnipotencia en Africa es pues innegable. Solo un detalle viene á oscurecer este cuadro encantador: como desgraciadamente todavía quedan antropófagos, tanto en algunas costas como en el interior del continente africano, tomemos que la santa obra de la Compañía tenga que presenciar algunos asados de misioneros, antes de llegar á su término, ó lo que es aún más triste, escuchar algún caribe jactarse de

haber hecho, gr^{at}s, un suculento almuerzo de chuletas de jesuita.

En Europa y América obtienen anualmente otra prueba de su poder, demostrando hasta donde llega lo infinito del sectarismo de que son jefes. Todos sabemos el valor que cualquier clase de sellos, ya de correos ú otros, alcanzan en el día, por el gusto que entre los coleccionistas se ha desarrollado: pues bien, á todos nos consta que la Compañía de Jesus recoge uno ó dos millones de ellos, inutilizados, todos los años, los cuales no ignoramos les son entregados por sus hijos de confesion «para redimir niños chinos,» obra importantísima y original de los jesuitas.

Parécenos que despues de las pruebas aducidas y hechos que acabamos de consignar, solo alguna sistemática oposicion, ó personas descontentadizas en demasía, negarán aún que el jesuitismo es tan poderoso como en los tiempos de su célebre general el P. Tamburini, ó como en 1646 cuando, haciendo aquí en Sevilla bancarota, sumió infinidad de familias en la miseria.

En la continuacion de este escrito—que finalizaremos por interesantes datos cronológicos—nos proponemos demostrar no son inmorales las máximas, consejos ni doctrinas que sirven de reglas á los poco conocidos y mal juzgados padres jesuitas.

HÖCKEL 30.º

(Continuará.)

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL VEN.º DE LA R.º
L.º CONSTANCIA NUM. 17 AL OR.º DE BARCINO
EN LA FIESTA DE INSTALACION.

Queridos hh.º: terminada la mision que se dignó conferirme la Gran Comision Central permanente del Soberano Capítulo de Rosa Cruz de la Confederacion Masónica del Congreso de Sevilla, bajo el protectorado del Supremo Consejo de Suiza, y despues de haberme instalado en el Venerato de esta Resp.º Log.º, faltaria yo á mi deber si ante todo no os diera las más cumplidas gracias por la confianza que en mi humilde persona habeis depositado al nombrarme Venerable de este Resp.º Tall.º.

El cargo que me habeis confiado, es para mí de la mayor estima y esto lo debe ser tanto más por las circunstancias que en ello han concurrido. Si mi natural costumbre de llenar el cumplimiento de mis deberes, no fuese lo bastante, estas circunstancias por sí solas, serian más que suficientes, sobradas. Esto, me precisa á manifestaros que haré todo cuanto de mí dependa para cumplir vuestro encargo, y que aunando todos mis esfuerzos, procuraré hacerme digno de vuestro aprecio y confianza. Al hacerme cargo del Venerato, debo deciros, que vengo con ánimo resuelto, con el firme propósito de dirigiros por la verdadera senda Masónica; que

vengo decidido á emplear todos mis desvelos, para obtener el que esta Log.º ocupe uno de los primeros puestos en la Masonería Española; que este taller sea una escuela donde se aprenda á practicar con toda puridad los sagrados y humanitarios preceptos Masónicos.

Mas para obtener el logro de mis deseos, que tambien deben ser los vuestros, es necesario, me es indispensable vuestra cooperacion, vuestra ayuda y muy particularmente la de los hh.º que desempeñan los primeros puestos, pues sin esto, vanos y estériles serian todos mis desvelos.

Para llegar á la meta de nuestras comunes aspiraciones, yo seré el primero en daros el ejemplo; esclavo de mis deberes, no debeis extrañar, que á todos y á cada uno les exija el riguroso cumplimiento de los suyos respectivos.

Es necesario, es de importancia suma, que todos los miembros de esta Log.º estén unidos por el vínculo del amor é interés comun; que domine en ella un solo pensamiento; que formemos un núcleo compacto, donde venga á estrellarse toda intriga ya de familia, ya estraña; y si esto es un elemento indispensable de vida para toda Log.º, hoy, queridos hh.º, lo es doblemente para la nuestra, atendidas las especiales condiciones, á las cuales debe su origen. De nuestra conducta depende el que logremos nuestro intento; nuestro proceder ha de ser de tal índole, que no venga á entorpecer la accion de todos y cada uno de nosotros. Estrechamente unidos los unos á los otros, inquebrantables en nuestra fé, guardadores solícitos de todo secreto, prudentes y circunspectos, atentos y afectuosos con todos los talleres Masónicos, veremos colmadas sin duda alguna, nuestras justas y rectas aspiraciones.

Al constituirse esta Log.º, cumple á mi deber responder de antemano y sin rodeos, á todo cuanto pudiera decirse sobre la resolucion tomada por este Taller, y desvanecer las dudas de unos, alejar las sospechas de otros, y demostrar á todos, que si nuestro ideal podia calificarse de irrealizable, quizás de absurdo, nuestras intenciones en cambio son laudables y nobles nuestros propósitos. Tal es nuestra sinceridad y tal la rectitud de nuestras miras, que nunca hemos temido el que fueran interpretadas en un sentido diferente del que nosotros les damos, y que se revela siempre á las claras en cada una de nuestras palabras y actos.

No juzgo prudente en esta ocasion estenderme en consideraciones para demostrar los grandes males que afectan á la Masonería Española, y que quizá el único remedio para curarlos, seria la desaparicion de los GGr.º OOr.º que se disputan el poder, por la fusion ó reduccion de todos en uno solo, que fuera legal y universalmente reconocido. La necesidad de esta union está en la conciencia de todos, y todos tenemos el firme convencimiento de que, mientras los GGr.º OOr.º aludidos, no abdicuen sus pretendidos derechos en aras de la concordia, la union no se realizará, y los males seguirán del mismo modo.

Dígase lo que se quiera, es lo cierto, que en España existen tres Orientes del Rito Escocés Antiguo y aceptado, de los cuales cada uno de por sí pretende la soberanía sobre el pueblo Masónico.

Digase lo que se quiera, es lo evidente que ninguno de los tres está reconocido por los Grandes Orientes extranjeros, ni ninguno reune tampoco las condiciones de legalidad suficientes, para ejercer dicha supremacía.

¿En qué fundan, pues, sus pretendidos derechos, para representar la Masonería Española?

Si después de examinada la naturaleza y condiciones de cada uno de los mencionados O.O., nada encontramos en ellos que sea parte á justificar el ejercicio de aquella Soberanía; ¿habrán obrado quizás desacertadamente los h.h. de este cuadro con dirigirse á la Confederación Masónica del Congreso de Sevilla? De ninguna manera. «La Confederación de Sevilla no es una agrupación extranjera. Es un centro independiente, y Español, compuesto de diez y siete Lógias, que trabaja regularmente, y que se halla bajo el protectorado del Poder Ejecutivo de los Supremos Consejos Confederados, es decir, de todos los Supremos Consejos que constituyeron el Convento de Lausana y de los que posteriormente á la fecha de su reunión se han adherido á la alianza.

(Continuará).

UNA DAMA MAS. Y LA MASONERIA

ANDROGINA EN ESPAÑA.

Con este título publica «La Chaîne d'Union,» un interesante suelto, del cual copiamos lo siguiente:

«En nuestro número de Julio, página 208, dimos cuenta de la iniciación de una señora, según nos participaba uno de nuestros corresponsales de Madrid. Esta relación nos ha traído una comunicación de la Resp. Lóg. *Hijas de Memphis*, núm. 1.º legalmente constituida en los vvall. de Mantua Carpetana, bajo los auspicios y la obediencia del Serenísimo Gr. Or. de España; esta comunicación que lleva la fecha (or. y vall. de Madrid, 27 de Julio de 1880 y que está firmada, *manu propria*, por la Sob. Maest. M. R. C. y por acuerdo de mi Resp. Lóg. la Secret. S. C., nos dá á conocer que hace años existían en España LLóg. compuesta exclusivamente de señoras.

La carta cita: *Las Hijas de Minerva, Las Hijas del Sol* y finalmente la Lóg. *Hijas de Memphis*, que fué instalada en 1877»

Aquí se inserta una nota con el nombre y ocupación profana de las señoras que componen el cuadro (total 14) y los cargos que respectivamente desempeñan en la Lóg. y que nosotros omitimos por razones fáciles de comprender. Luego continúa:

»Habiéndolo declarado pero de ningún modo probado, nuestras extimables comunicantes nos dispensarán que no entremos en una polémica como la que ellas establecen acerca de la regularidad de éste ó de aquél. Esto no es asunto de nuestra incumbencia.

Hemos hecho constar repetidas veces que existen muchas obediencias masónicas en España. Esto es sin duda una dificultad, de la

misma manera que lo es para otros países donde existe el mismo hecho. Nosotros no podemos hacer más que deplorarlo y evitar por la conciliación de nuestro lenguaje, por la independencia é imparcialidad de nuestros juicios, de nuestras apreciaciones y relatos aceptados que se inflame lo que está ya candente, tan próximo á prender fuego. Pasamos por medio de todos como un H. que ama á todos sus H.h. con tal que permanezcan y sean honrados, sin fijarnos en los Ritos que son objeto de su predilección, la Jurisdicción Mas. bajo la cual caminan, mas sin perder la ocasión que se puea presentar para decirles: Aproxímaos, uníos, no hagais más que una sola y misma familia y todo se conseguirá. Confesamos que no somos más que un *Vox clamantis in deserto*, mas con todo no nos desalienta ni nos hace esto cambiar. «Haz lo que debes, suceda lo que quiera,» fué en todo tiempo inquebrantablemente nuestro inspirador y guía.

Mas para no hablar de otra cosa que de la dama que fué recibida Mas. por la L. *Fraternidad Ibérica* núm. 90, ella ha llegado á París, donde permanecerá por algun tiempo. Hemos tenido el gusto de visitarla y conversar con ella. Es portadora de una carta de introducción del Gr. Sec. del Gr. Or. Nacional de España. Esta dama nos ha inspirado la mejor estima y la más grande consideración. Nos ha mostrado su Diploma, que está perfectamente en regla. Nuestra H. y su esposo, que es también Mas., nos han explicado que ella fué recibida con el mismo título que un profano y que había sido iniciada en Lóg. azul de la Mas. habiendo pasado por todas las pruebas de verdadero Mas. Por este hecho fué creada *Mason.* (El Gr. Sec. aludido dice textualmente: «La condesa J. A. ha sido la primera iniciada en el Gr. Or. Nacional; LA PRIMERA INICIADA EN TODA FORMA, como si fuera un hombre»; nosotros le contestamos sin apreciar el hecho. Las diferentes Mason. no admiten hasta ahora la iniciación de la mujer a los misterios puros de la Mas. El Gr. Or. Nacional de España ha hecho una excepción. ¿Será imitada? Otros resolverán este punto tan delicado....»

Conformes en un todo con lo que nuestro ilustrado H. Hubert dice respecto á las divisiones que aquejan á la Mas. Española, y que por lo visto toman parte activa en ellas hasta las señoras, no podemos menos de reconocer con él la gravedad que entraña el hecho de la iniciación en la Mason. de la condesa J. A. Que una señora sea iniciada en toda forma como si fuera un hombre, en los misterios de la Mason. como con excepción de la práctica general ha hecho el Gr. Or. Nacional, es un hecho tan grave y de tanta trascendencia, que bien merece por esto ser estudiado y muy meditado antes de ser repetido, para no introducir en la Mason. una novedad que pudiera serle perjudicial.

M. A. L.

Amor, gr. 20.

Sevilla, 1880.

DEBE. Cuenta del Gr.: Tes.: del Sob.: Gr.: Cap.: R.: de la Conf.: del primer trimestre de 1880-81. **HABER.**

Cons- tit.	Temp.	Cuotas	Grados	Totales Rvn.	Cts.
Saldo del cuarto trimestre que pasa á cuenta de éste	»	»	»	5192	81
Gr.: Cons.: de PP.: del R.: S.: . . .	97	»	»	97	»
Sob.: Cap.: R.: de I rat.: n.º 1 . . .	97	»	»	97	»
» » » Nu nantina n.º 2 . . .	99	»	490	589	»
R.: Lóg.: Cap.: F.: Ibérica n.º 2 . .	291	116	170	577	»
» » » Cosmopolita n.º 3 . . .	291	228	300	819	»
» » » Numantina n.º 6 . . .	»	264	90	354	»
» » » Tolerancia y Frat.: n.º 1 . . .	291	250	100	641	»
» » » La Paz n.º 4 . . .	51	18	50	119	»
» » » Graco n.º 5 . . .	151	72	200	423	»
» » » Neptuno n.º 7 . . .	291	166	170	627	»
» » » Verdad n.º 8 . . .	»	142	230	372	»
» » » Esperanza Orot.: n.º 9 . . .	»	96	»	96	»
» » » Paz Augusta n.º 10 . . .	»	114	»	114	»
» » » Félix n.º 11 . . .	151	66	180	397	»
» » » Fraternidad n.º 13 . . .	»	90	40	130	»
» » » Ur n.º 14 . . .	72	120	810	1012	»
» » » Taoro n.º 15 . . .	80	114	180	374	»
» » » Luz de S. Fernando n.º 16 . .	100	158	1150	1448	»
Igual al Haber	252	1810	2014	4200	81

Igual al Debe.

13468 81

DESCOMPOSICION DEL SALDO.

Caja	Rvn.	2416	»
Efectos á cobrar	»	3274	31
Igual al saldo	»	6000	31

Valle de Sevilla 13 de Agosto de 1880 (E.: V.:)

EL GR.: TES.:
Roldan g.: 30.:

EL SEC.: DE LA GR.: COM.: DE HDA.:
Newton g.: 20.:

La precedente cuenta fué aprobada por la Gr.: Com.: Central permanente del Sob.: Gr.: Cap.: R.: en sesión ordinaria del día de hoy.
Or.: de Sevilla 20 de Setiembre de 1880 (E.: V.:)

EL GR.: SEC.: CANG.:
David g.: 32.: